



“Violencia”, “matonaje”, “bullying”, son palabras que últimamente han cobrado cierta popularidad en los medios de comunicación. Han aumentado las noticias de casos de violencia escolar; ha aumentado la preocupación pública por estos casos.

Aparentemente este fenómeno siempre ha existido, pero recién ahora está siendo visibilizado. Los resultados de las investigaciones no dejan muy en claro si, además, ella ha ido aumentando por condiciones de nuestra cultura actual más agresiva.

Sin embargo, sea cual sea la situación, es un fenómeno de alarma actual que requiere ser abordado, ya que los efectos de la violencia sobre los involucrados en ella (no sólo en la víctima) requieren atención y abordaje.

La presente ficha fue extraída del libro “Guerra en las Aulas: Cómo tratar a los chicos violentos y a los que sufren sus abusos” de la autora Nora Rodríguez. Ella ofrece un marco para comprender el fenómeno de la violencia escolar de una manera más integral, visualizando sus efectos sobre todos los involucrados. Así también entrega orientaciones básicas para su abordaje desde la escuela y el hogar.

Agresividad y violencia en el colegio

Estrategias educativas para padres y profesores

Claudia Romagnoli - 2007

En la actualidad, el problema de la violencia y dificultad para resolver conflictos de manera pacífica entre niños y jóvenes arroja cifras que van en aumento. En gran parte porque los acosados silencian sus experiencias, es imposible saber con exactitud cuántos niños y adolescentes han padecido o padecen violencia sistemática por parte de un compañero; especialmente durante el período de los nueve a los catorce años. Pero sí es posible afirmar que casi la mitad de los niños en edad escolar en todo el mundo han participado de una situación de bullying (matonaje), en forma de violencia psicológica, agresiones físicas o sexuales.

¿Qué es el bullying?

El bullying es el proceso de abuso e intimidación sistemática por parte de un niño/a hacia otro/a que no tiene posibilidad de defenderse. Participan en este proceso:

- Un líder que usa estrategias negativas para mantener el poder y el control no sólo sobre la víctima sino hacia gran parte de sus compañeros/as. De ahí que lleve a cabo una conducta violenta basada en burlas (sobre el aspecto, forma de ser o de hablar de su víctima), insultos, robos, amenazas, golpes, rumores de pasillo, vía Chat, vía teléfonos celulares, etc., con el fin de ridiculizarla o de aislarla, acusándola de débil cuando intenta apoyarse en el grupo.
- ¿Cómo es el bully (acosador)? En general el niño/a usa la violencia (física, psicológica) en contra de su víctima para evitar sus propios problemas o esconder su propio dolor. A veces son niños “malcriados” que no se les ha enseñado a tratar con respeto y empatía a las demás personas, a veces son niños/as que sufren en carne propia la violencia en sus hogares, o el abandono, niños/as con un vacío emocional importante, con dificultad para controlar sus impulsos agresivos.

- Una víctima (o varias) que probablemente funcione desde hace tiempo como el chivo expiatorio del grupo. Va quedando cada vez más aislada, dañándose su autoestima y seguridad personal, perdiendo interés por el estudio, dificultándose cada vez más su integración social en el grupo curso.
- Y los espectadores, es decir, el resto de los compañeros que contemplan la puesta en escena del agresor y que callan por diversas razones: porque disfrutan, porque temen estar ellos en el punto de mira, o bien porque carecen de habilidades sociales para evitarlo, y que son inconscientes de hasta qué punto puede llegar la escalada de agresividad.

El bullying es un círculo vicioso, que se fortalece cuanto más solidariza el grupo con el bully (acosador). En el bullying todos son dañados, todos se ven afectados:

- La víctima se siente cada vez más inferior, deprimida, lastimada y sola.
- El/la bully o acosador se daña porque se le permite creer que mediante la prepotencia, la agresividad y el maltrato pueden someter a sus compañeros, sin contar con que también ellos/as suelen ser víctimas de algún tipo de maltrato. Creen que dañar a otros es el único modo de sentir menos dolor.
- El grupo, al convertirse en testigos mudos, se acostumbran a permanecer como espectadores pasivos ante cualquier forma de violencia y no ven nada malo en esa actitud. Presentan una actitud fatalista frente a la violencia, “debe ser así”.

¿Por qué un niño/a agresivo se convierte en un niño/a violento?

Muchas veces la raíz de la violencia en la escuela suele ser:

- La falta de autoridad de los profesores, un estilo de relación autoritaria y/o violento.
- La falta de pautas claras en el colegio para hacerle frente.
- La incapacidad para detectar a las víctimas porque éstas y los agresores en general no buscan hablar sus problemas ni con sus padres ni profesores.
- La falta de personas o lugares apropiados en el colegio para ayudar a las víctimas, donde los testigos puedan denunciar sin temor a ser ellos la próxima víctima.

A veces la raíz del problema se da en el hogar:

- Falta de disciplina e incongruencia entre los padres.
- Estar inmerso en un clima de violencia en el hogar. Castigos físicos.
- Falta de habilidades parentales para promover la formación personal/social en el hogar.
- Niños maltratados física y/o psicológicamente; “abandonados” por sus padres.
- Un medio ambiente muy estresante y conflictivo.

- Relaciones deterioradas y violentas entre los mismos padres.
- Falta de supervisión en torno a lo que el hijo tiene acceso: programas de TV, video juegos, Internet con contenidos muy violentos.

¿Cómo saber si su hijo/a es víctima de bullying?

En los niños pequeños puede haber trastornos del sueño, conductas regresivas, retraimiento social, rebelión constante, agresividad, dolores abdominales, etc. En los preadolescentes y adolescentes pueden aparecer además conductas agresivas en el hogar y hacia los compañeros, también conductas de auto agresión, trastornos de alimentación, etc.

Cuando su hijo diga que no quiere ir al colegio o diga estar enfermo, observe:

- Si tiene moretones y/o heridas en el cuerpo.
- Si frecuentemente llega a casa con la ropa estirada o rota.
- Si comenta que le roban sus cosas o si cada día explica que pierde pertenencias.
- Si deja de ver a los que decía que eran sus amigos y pasa muchas horas en casa solo.
- Si manifiesta cambios temperamentales y de humor sin causa aparente.
- Si evita salir solo de casa, no quiere hacer el trayecto hacia el colegio solo, abandona sin razón actividades que antes le gustaban.
- Si ha habido cambios en los hábitos de dormir y de comer.
- Si ha perdido interés en juegos, pasatiempos y otras distracciones.
- Si demuestra un abandono poco usual respecto de su apariencia personal.
- Si muestra más dificultad para concentrarse que la habitual.

Si cree que algo extraño o diferente le sucede, entonces no dude en conversar con él y hacerle preguntas directas pero generales, de un modo natural, tratando de que no sean respuestas de si / no, por ejemplo:

- ¿Qué hiciste hoy en el colegio?
- Del 1 al 7, cómo estuvo hoy de entretenido el colegio?
- Dime las 2 cosas que menos te gustaron hoy del colegio.
- ¿Hay alguien en tu clase que no te guste? O, dime los dos compañeros más molestos de tu curso.
- ¿Hay alguien que no te guste en tu colegio?

Si descubre que su hijo está siendo intimidado, hágale ver que usted está de su lado y que cuanto le ocurre no es por su culpa. No pierda los estribos. Recuerde que si sobre reacciona o lo hace agresivamente esto no ayudará a su hijo. Tiene que mostrar calma, analizar y conocer mejor la situación que está afectando a su hijo.

¿Qué hace la mayoría de los padres frente al bullying?

En general los padres suelen estar al margen del problema, debido a que –aún en situaciones graves- el grupo mantiene la ley del silencio. Cuando se enteran tienden a tener poca claridad acerca de cómo ayudar a su hijo/a bully o su hijo/a víctima, recurriendo a estrategias poco efectivas, y más bien negativas.

Lo que no debe hacerse:

- Hablar y amenazar al agresor fuera de las instalaciones del colegio.
- Instigar a su hijo que se defienda brutalmente. Pretender que el hijo solucione su dolor con más presión, por ejemplo diciéndole: “no te dejes pegar” o “tienes que ser más fuerte”, produce siempre el efecto contrario, se sienten más débiles.
- Irrumpir en el colegio, ocasionando un escándalo con el profesor o padres del niño agresor.
- Sobreproteger a la víctima, y alejarlo permanentemente de situaciones conflictivas, incluso buscando cambiarlo rápidamente de curso o de colegio. Arrancando no se soluciona el problema. No da buenos resultados permitir que el niño falte frecuentemente al colegio por temor a la agresión. A su regreso el problema suele ser mayor.
- No dando importancia al problema o negando su existencia, obligando al hijo a que se someta a su hostigador, con el argumento de que cuando éste se canse, dejará de molestarlo.
- Esperar no sirve de nada. Consentir el maltrato de un niño o adolescente contra otro es permitir que haya más víctimas de los abusos. El abuso no es “normal” entre escolares, ni “se trata sólo de bromas”. Es importante enseñar a los espectadores pasivos a que cuando vean que un compañero está en esa situación desfavorable se lo digan a su profesor. La violencia, física o moral, y el abuso no se pueden consentir. Tampoco el grupo ni la víctima deben aguantar. Simplemente porque, cuando la ola de violencia se pone en marcha, cada día es peor: ya nadie sabe quién es su amigo y quién no.

Algunas estrategias que han resultado ser más efectivas

Qué pueden hacer los padres:

- Apoyar emocionalmente a su hijo/a y ayudarlo a superar el problema de la violencia en el colegio.
- Enseñar a su hijo/a estrategias para defenderse de las burlas, amenazas o agresiones del bully (ver más adelante en el documento).

- Los padres deben permanecer en calma y no reaccionar con violencia hacia el colegio o el agresor, ya que no solucionará así el problema, no modelará formas adecuadas de solucionar conflictos que enseñe a sus hijos/as frente a futuros problemas. Es importante enseñar a solucionar los conflictos pacíficamente.
- Acercarse a conversar con el profesor e intentar estrategias que estimulen que las partes implicadas se comprometan a no molestarse, aun si no quieren ser amigos.
- Estimularlo a que haga nuevos amigos/as.
- Ayudar para que se restaure el daño y las relaciones interpersonales en el curso afectado.
- Para frenar el círculo vicioso de esta forma de violencia escolar es fundamental buscar acuerdo y trabajar en conjunto la familia y el colegio.

Qué puede hacer el colegio:

- La cooperación de los padres del curso y de los compañeros es la única vía para salir del círculo vicioso del bullying.
- Trabajar con los padres del niño/a que hace bullying: investigar las causas de este comportamiento, y apoyarlos en estrategias de manejo y solución.
- Capacitar a los profesores en torno al bullying y estrategias para dar solución a estos problemas y para enseñar a los niños/as a solucionar sus conflictos de manera pacífica.
- Ofrecer talleres de mediación de conflictos para los alumnos.
- Informar a apoderados y diversos estamentos del colegio acerca del bullying y formas de evitarlo.
- Ha sido efectivo establecer y acordar códigos de conducta en los que tanto padres como profesores ayudan a que los niños asuman, por ejemplo las consecuencias de sus actos.
- La prevención temprana, desde los primeros años escolares, estimulando habilidades sociales, de resolución de conflictos de manera pacífica, desarrollo de la empatía, solidaridad, convivencia social, etc. ha resultado ser muy efectiva.
- Estableciendo reglas de convivencia en la sala de clases: Por ejemplo, hacer carteles y permanentemente conversar con los alumnos acerca de la importancia de las reglas de convivencia. Incluso pueden crearlas en conjunto profesor y alumnos. También puede ser muy positivo escribirlas en una hoja y mandarlas a la casa para que las conversen con sus padres y ambos las devuelvan firmadas al profesor. Agregar las consecuencias frente a la trasgresión de las reglas puede reforzar su implementación.
- Revisar el reglamento de convivencia del colegio, para mejorar los mecanismos de detección de problemas (cuestionarios anónimos, consejos de curso, etc.), de manejo de problemas (definición de consecuencias, tipos de castigos, estrategias para reparar las relaciones y el daño personal ocurrido, etc.) y los mecanismos para estimular un ambiente cálido, acogedor e integrador en el colegio (actividades recreativas que estimulen la cohesión de los alumnos con el colegio, el sentido de pertenencia, el respeto por las diferencias, etc.).

Cómo reeducar al niño con conductas violentas hacia sus compañeros

Lo que no se debe hacer:

- Buscar mejorar la conducta de el/la bully a través de castigos desproporcionados, que no reparan las relaciones interpersonales en el curso.
- Tratar mal a el/la bully (reproches, amenazas, rabia, moralizar, etc.) que actúen como un modelaje igualmente agresivo.
- Centrarse en lo negativo. Ello no implica que los errores no sean reconocidos, es relevante visualizarlos pero resulta más favorable hacerlo connotándolos como posibilidad de cambio, desde las habilidades y recursos positivos con que cuenta el niño o joven.

Algunas estrategias anti agresividad y anti bullying, que educan la responsabilidad son:

- Comprometa al niño o al adolescente en un “proyecto de modificación de conducta”, que es un escrito entre padres e hijo o entre profesor y alumno en el que se indica qué conductas no podrá llevar a cabo en las próximas situaciones conflictivas. Asimismo se indica qué costo tendrá la emisión de la conducta agresiva. El contrato deberá ser revisado cada cierto tiempo. Las edades en las que el “contrato” da mejores resultados es entre los 8 y los 14 años.
- No le diga lo primero que le viene a la mente. Piense que usted es para él un modelo de conducta por lo que hace y no por lo que dice.
- En lugar de decir a todo “no” o “lo haces todo mal”, oriente, dé alternativas, haga propuestas.
- Evite moralizar y dé a cambio votos de confianza.
- Si su hijo o su alumno se muestra agresivo, no siga su juego. Córtele apartándose o apartándolo, para evitar que obtenga algún tipo de refuerzo de esa situación. Déjelo solo un rato. El tiempo ha de ser corto y siempre dependiendo de la edad del niño/a. El máximo sería de 15 minutos para niños/as de doce años. El costo de la respuesta agresiva consiste en retirar algún reforzador positivo contingentemente a la emisión de la conducta agresiva. Puede consistir en pérdida de privilegios, como ver la televisión, jugar en el computador.
- Muéstrela a su hijo/a otras vías para solucionar los conflictos: el razonamiento, el diálogo, el establecimiento de normas. Si los niños ven que los adultos tratan de resolver los problemas de modo no agresivo, y con ello se obtienen consecuencias agradables, podrán imitar esta forma de actuar.
- Recompense a su hijo cuando éste lleve a cabo un juego cooperativo y asertivo.
- No reproche con los consabidos “yo te lo dije” o “sabía que te pasaría tal cosa”. No traiga a colación errores del pasado.
- Mantenga un contacto visual constante pero no inquisitivo. Utilice un tono de voz suave pero no con fines sarcásticos. Muéstrela respeto y consideración a su persona.

- Si usted está enojado, no lo oculte, dígalos sin violencia. No grite ni demuestre violencia en sus actitudes. No se deje llevar por sus impulsos. Respire profundamente antes de actuar.
- Evite ser demasiado exigente o muy sobreprotector a la hora de ponerse firme cuando una conducta le desagrade.
- Escúchelo con atención, como lo hace con un adulto del que le interesa aprender algo o saber realmente qué le pasa. No lo interrumpa cuando empiece a hablar, especialmente si se trata de un adolescente.

Cómo enseñar a su hijo a prevenir y a defenderse del bullying

Si el niño comienza a ser atacado por el/la bully, éstas son algunas de las cosas que puede sugerirle hacer (puede estimular a su hijo/a que lo practique antes frente a un espejo, o con usted mismo):

- Ignóralo, haz como que no lo has oído.
- No lo mires. Si puedes, camina y pasa a su lado sin mirarlo.
- No llores, ni te enojas, ni muestres que te afecta. El/a bully desea que tú reacciones mal, no le des lo que busca. Eso no significa que no te sientas verdaderamente herido, pero no dejes que él/la lo note. Más tarde podrás escribir sobre lo que sientes o contárselo a alguien de tu confianza.
- Responde al/la bully con tranquilidad y firmeza. Di, por ejemplo: “¡NO!, no soy lo que tú piensas!”.
- Si puedes, convierte alguno de sus comentarios en un chiste. Por ejemplo, si él dice: “¡Qué ropa tan ridícula llevas!”; tú puedes responderle: “¡Gracias! Me alegra que te hayas dado cuenta!”.
- Corre si es necesario. Alejarse de la situación no es de cobardes. El/la bully es el cobarde y quienes lo apoyan también. Tú no eres el problema, el que tiene problemas es él. Busca un sitio donde haya un adulto y quédate allí.
- Si te molesta un/a bully habla con un adulto. Eso no es acusar. Es pedir ayuda cuando de verdad la necesitas.

Referencias Bibliográficas

Rodríguez, N. (2004). Guerra en las Aulas: Cómo tratar a los chicos violentos y a los que sufren sus abusos. Grupo Editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina, 2004.

Ver Preguntas
para la Reflexión





PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

Recordando su experiencia escolar

- 1) ¿Recuerda algún compañero de su curso que haya sido víctima de violencia escolar?
- 2) ¿Qué le hace pensar que ese compañero fue una víctima?, ¿por qué cree usted que fue elegido como víctima?
- 3) ¿Qué caracterizaba a quien lo acosaba (bully)?, ¿por qué cree usted que acosaba a ese otro niño/a?
- 4) En las situaciones de violencia, ¿quiénes y cómo actuaban como espectadores?, ¿cómo era la participación de ellos/as en el acoso que el bully ejercía sobre su víctima?
- 5) ¿Qué efectos cree usted que tuvo la violencia sobre ese niño/a?
- 6) ¿Qué efecto cree que tenía la participación de los espectadores sobre la continuación /reducción de la violencia?
- 7) ¿Cómo fue abordada esta situación?
- 8) ¿Cómo evalúa usted la manera en que ella fue abordada?
- 9) ¿Qué efectos tuvo este abordaje sobre los distintos actores involucrados en esta situación de violencia?
- 10) ¿Cómo cree que se relaciona su experiencia en relación a la violencia escolar con la manera en que usted visualiza y aborda la violencia en su aula actualmente?



RECURSOS VALORAS UC VINCULADOS

DOCUMENTOS:

- "Convivencia escolar" (Valoras UC- Banz, 2008).
- "¿Qué son las habilidades socio afectivas y éticas?" (Romagnoli, Mena y Valdés, 2007).
- "Clima social escolar" (Valoras UC, 2008).
- "Alianza efectiva familia escuela: Para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes" (Romagnoli y Gallardo, 2007).
- "Propuestas Valoras UC para la construcción de una alianza efectiva familia escuela" (2007). Documento Valoras UC.

FICHAS:

- "La familia y su rol en la prevención de conductas de riesgo: factores protectores" (Romagnoli, Kuzmanic y Caris, 2006).
- "Para lograr una buena comunicación con los hijos" (Romagnoli, Morales, Kuzmanic, 2006).
- "Desarrollar la autoestima de nuestros hijos: tarea familiar imprescindible" (Milicic, 2003).
- "El modelaje como parte del proceso educativo, según Bandura" (Johanna Contreras, 2003).
- "Factores de la Familia que afectan los rendimientos académicos" (Romagnoli y Cortese, 2007).
- "Participación y apoyo de los apoderados en la conformación de Comunidades de Curso" (2007). Ficha Valoras UC.
- "Aprender a resolver conflictos de forma colaborativa y autónoma, un objetivo educativo fundamental" (Banz, 2008).
- "¿Cómo incorporar la reflexión ética en el diálogo con nuestros estudiantes?" (2008). Ficha Valoras UC.
- "¿Por qué educar lo social, afectivo y ético en las escuelas?" (Mena, A, 2008).

HERRAMIENTAS:

Valoras UC ofrece una herramienta especialmente diseñada para trabajar la agresividad, violencia y resolución pacífica de conflictos entre los estudiantes, junto con una serie de recursos para promover un trabajo colaborativo familia – escuela en torno a la formación integral de los estudiantes desde diversas temáticas.